CELEBRACION DE LACENA DEL SEÑOR SIN SACERDOTE

T. Ordinario: XXIV domingo “A”

Hermanas y hermanos:

Un domingo más nos hemos reunidos para escuchar la Palabra de Dios y participar de la mesa de la Eucaristía. El mismo Jesús preside este encuentro de fe.

La Palabra de hoy es clara y contundente: Dios nos ha perdonado mucho. Nosotros también debemos perdonar a nuestros hermanos sin límites.

Abriéndonos al perdón y a la misericordia de nuestro Dios y al perdón fraterno, iniciamos esta celebración.

Canto de entrada

**RITOS INICIALES**

**Saludo**

Dios Padre lleno de ternura y misericordia, dador de nueva vida,

esté en medio de nosotros:

**PERDON**

Dispongamos nuestro interior acogiendo la miseridordia de Dios para celebrar la fe:

Tú, que eres compasivo y misericordioso:

Señor, ten piedad*.*

Tú, que perdonas nuestras culpas:

Cristo, ten piedad*.*

Tú, que nos colmas de gracia y de ternura:

Señor, ten piedad*.*

**Gloria…**

**Oremos**

*Pausa.*

Oh Dios, creador y dueño de todas las cosas,

míranos y para que sintamos el efecto de tu amor,

concédenos servirte de todo corazón.

Por nuestro Señor Jesucristo.

R/. Amén.

**LITURGIA DE LA PALABRA**

 

Si 27, 33-28,9 102. Salmoa Rom 14, 7-9

Mt 18, 21-35

En la **primera lectura** escucharemos como en el siglo segundo antes de Cristo, un sabio, afirma claramente la necesidad de saber perdonar.

En la **segunda lectura**, el apóstol Pablo nos dirá que lo principal es nuestra unión con Cristo. Todo lo demás es relativo.

**Salmo Responsorial: Salmo 102**   *El Señor es compasivo y misericordioso.*



R/.El Se-ñor es com-pa- si- vo y mi- se- ri- cor- dio\_\_\_- so.



Bendice, alma mía, al Señor,

y todo mi ser a su santo nombre.

Bendice, alma mía, al Señor,

y no olvides sus beneficios. R/.

Como se levanta el cielo sobre la tierra,

se levanta su bondad sobre sus fieles;

como dista el oriente del ocaso,

así aleja de nosotros nuestros delitos. R/.

**HOMILIA**

*« El perdón:* ¿UN GESTO NORMAL?*»*

Se la llama «*parábola del siervo sin entrañas*», porque trata de un hombre que, habiendo sido perdonado por el rey de una deuda imposible de pagar, es incapaz de perdonar a su vez a un compañero que le debe una pequeña cantidad. El relato parece sencillo y claro, sin embargo, los estudiosos siguen discutiendo sobre su sentido original.

La parábola que había empezado de manera tan prometedora, con el perdón del rey, acaba trágicamente. Todo termina mal. El gesto del rey no logra introducir un comportamiento más compasivo entre sus subordinados. El siervo perdonado no sabe compadecerse de su compañero. Los demás siervos no se lo perdonan y piden al rey que haga justicia. El rey, indignado, retira su perdón y entrega al siervo a los verdugos.

Por un momento, parecía que podía haber comenzado una era nueva de comprensión y mutuo perdón. No es así. Al final, la compasión queda anulada por todos. Ni el siervo, ni sus compañeros, ni siquiera el rey escuchan la llamada del perdón. Éste ha hecho un gesto inicial, pero tampoco sabe perdonar «*setenta veces siete*».

¿Qué está sugiriendo Jesús? A veces pensamos ingenuamente que el mundo sería más humano si todo estuviera regido por el orden, la estricta justicia y el castigo de los que actúan mal. Pero, ¿no construiríamos así un mundo tenebroso? ¿Qué sería una sociedad donde quedara suprimido de raíz el perdón? ¿Qué sería de nosotros si Dios no supiera perdonar?

El rechazo del perdón nos parece la reacción más normal y hasta la más digna ante la ofensa, la humillación o la injusticia. No es eso, sin embargo, lo que humanizará al mundo. Una pareja sin mutua comprensión se destruye; una familia sin perdón es un infierno. Una sociedad sin compasión es inhumana.

La parábola de Jesús es una especie de «trampa». A todos nos parece que el siervo perdonado por el rey «debía» perdonar a su compañero. Es lo menos que se le puede exigir. Pero entonces, ¿no es el perdón lo menos que se puede esperar de quien vive del perdón y la misericordia de Dios? Nosotros hablamos del perdón como un gesto admirable y heroico. Para Jesús era lo más normal.

¡OJALA LLEGUEMOS A COMPRENDER ESTA SABIDURIA NUEVA!

JESUS, con su misma vida nos lo muestra: SIGAMOS SUS PASOS…

**CONFESION DE FE**

Jesús resucitado nos ha dado su misma vida mediante el bautismo que un día recibimos. Lo recordamos y renovamos hoy, con la profesión de fe.



**Creo, Señor, creo, Señor**

*¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso*

*creador del cielo y de la tierra?*

*¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,*

*que nació de Santa María Virgen,*

*murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos*

*y está sentado a la derecha del Padre?*

*¿Creéis en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica,*

*en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados,*

*en la resurrección de la carne y en la vida eterna?*

**ORACION UNIVERSAL**

Nosotros somos la familia de Dios y, cada vez que nos reunimos para celebrar la eucaristía, presentamos ante él las necesidades y los anhelos de toda la humanidad.

1. Por la Iglesia, por quienes estamos llamados a dar testimonio del amor y del perdón de Dios. Roguemos al Señor
2. Por los chicos y chicas que ahora comienzan el curso escolar, y por quienes se dedican a la educación y la enseñanza. Roguemos al Señor /
3. Por los enfermos, por los ancianos, por quienes viven en el dolor y la debilidad. Roguemos al Señor
4. Por nosotros que estamos aquí reunidos celebrando la Eucaristía del domingo. Roguemos al Señor

Escúchanos, Padre, y mira con amor a esta familia tuya por la que tu Hijo Jesucristo entregó la vida. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

La Tierra Santa, y de modo particular la comunidad cristiana que allí reside siempre ha ocupado un lugar importante y especial en el corazón de la Iglesia universal. Vive la tragedia de la continua y progresiva reducción del número de fieles locales.

La Iglesia sigue trabajando por la salvaguardia de la presencia cristiana y por dar voz a quien no la tiene. Lo hace, ciertamente, en el campo pastoral y litúrgico, pero continúa también en su empeño por garantizar una educación de calidad a través de las escuelas. Gracias a la generosidad de los fieles de todo el mundo, la Iglesia continúa poniendo una casa a disposición de los jóvenes que quieren formar una nueva familia y continúa creando oportunidades de trabajo. Sigue dando también una ayuda material concreta allí donde se presentan formas de pobreza endémica, o bien, necesidades sanitarias y emergencias humanitarias. También cuida de los Santuarios, en torno a ellos y gracias a su presencia, encuentran un trabajo digno muchos de los fieles cristianos dedicados a acoger a los millones de peregrinos que en estos últimos años llegan, cada vez más numerosos, para visitar los Santos Lugares.

Hacemos ahora esta colecta en favor de Tierra Santa. Gracias por vuestra generosidad.

**ACCIÓN DE GRACIAS – Esker onak**



La cruz de Jesús es signo y señal del perdón. Unidos cantamos la acción de gracias y la alabanza a nuestro Dios, fuente de vida:

Presidente*:*

Nos presentamos ante Ti, Señor, con nuestros miedos y falta de confianza.

Nuestra vida está tantas veces sujeta a dificultades

que nos hacen a veces perder el ánimo,

acércate a nosotros y haz que te sintamos a nuestro lado,

contagiándonos de tu esperanza como lo hiciste con tus apóstoles.

Hoy reunidos en comunidad cantamos tu amor:

*Asamblea: Asamblea: Gracias, Señor, de todo corazón*

Te agradecemos, Señor, todo lo que has hecho por nosotros a lo largo de la vida.

Desde la formación de este inmenso universo

que es, todo él, una expresión firme y compleja de tu corazón

hasta la aparición de la vida que se ha ido desarrollando en formas,

hasta nuestra propia aparición, que constituye un hito maravilloso de integración

entre la materia y el espíritu consciente y libre,

capaz de admirar la belleza,

pero capaz, también de introducir elementos de dolor y discordia.

Por todo ello te damos gracias y cantamos:

*Asamblea: Asamblea: Gracias, Señor, de todo corazón*

Bendito seas, Padre, por Jesucristo,

porque, de verdad, a todos nos sorprende su sencillez de vida,

su madurez humana, su sensibilidad solidaria,

su gran esperanza y su compromiso vital con los necesitados,

reflejo todo de su pertenencia a Ti

y unidos al universo te decimos:

*Asamblea: Asamblea: Gracias, Señor, de todo corazón*

- Gracias a El hemos descubierto tu bondad y misericordia.

*Asamblea:* ¡Bendito seas, Señor!

- Porque nos invita a hacer de la vida un gran canto de acción de gracias.

*Asamblea:* ¡Bendito seas, Señor!

- Porque nos animas a reunirnos en comunidad, cantar y alabar tu nombre.

*Asamblea:* ¡Bendito seas, Señor!

Y terminamos con el deseo de hablar a otros de tu amor,

de tu compañía, del ánimo que encuentra quien a Ti se dirige.

Haz que seamos compañeros de quienes nos necesitan y no los abandonemos.

Unidos a todos ellos te decimos

*Asamblea: Gracias, Señor, de todo corazón*

**RITO DE LA COMUNIÓN**

Llenos de alegría por ser hijos de Dios,

digamos confiadamente la oración que Cristo nos enseñó: Padre nuestro…

Démonos fraternalmente la paz.

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa,

pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Canto de comunión / Oración

**Oremos**

*Pausa.*

La acción de este sacramento, Señor,

penetre en nuestro cuerpo y nuestro espíritu,

para que sea su fuerza,

no nuestro sentimiento,

quien mueva nuestra vida.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

**RITO DE CONCLUSIÓN**

El Señor nos bendiga y nos guarde.

Vuelva su mirada sobre nosotros y nos conceda la paz.

R/. Amén.

Canto de envío o canto final si hubiera

Podemos ir en paz!

Demos gracias a Dios!